



Ponencia de CLAUDETTE Habesch en Seminario de la READI Noviembre 2009.

Presidente de Caritas Jerusalén

Palestina

Educación, Formación Profesional y Empleo

"Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo que a instrucción elemental y fundamental se refiere. La instrucción elemental será obligatoria... La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales. Favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre los grupos raciales o religiosos..."

Esto es lo que ha sido universalmente reconocido desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948.

Por otra parte, la Declaración especifica que la educación "crea la "voz" a través de la cual los derechos pueden ser reclamados y protegidos", y sin una educación, las personas carecen de la capacidad de *lograr funcionamientos valiosos como parte de la vida.*

Muchas gracias. Es un placer para mí estar aquí de nuevo con vosotros. No sólo es un placer, es un honor y es la oportunidad para mí de dar las gracias a la **Fundación Promoción Social de la Cultura**, a Pilar Lara y a todos los que trabajan en la Fundación, que han sido tan amables y que han apoyado y acompañado a lo largo del año pasado a Caritas Jerusalén. No voy a empezar a nombrar a todos, porque podría olvidar a alguien, y todos vosotros sois muy importantes para nosotros, para Cáritas en Tierra Santa y para el pueblo palestino. A través de vuestro apoyo y solidaridad, nos habéis ayudado a tender puentes, a ser agentes de paz y a dar un mensaje de esperanza de mejores días en Tierra Santa, por lo tanto, muchas gracias.

Es un honor formar parte de esta mesa redonda para compartir con ustedes mis ideas acerca de esta poderosa herramienta, que además es un derecho básico y fundamental. Aún partiendo de esta premisa tan sencilla, sigue existiendo la necesidad de discutir esta cuestión de gran importancia mundial, especialmente en los países en desarrollo. En situación de conflicto, guerra u ocupación, este derecho no se da por sentado y la gente debe luchar y afrontar obstáculos para recibir educación, que no sólo es un derecho sino una necesidad y una herramienta en el mundo actual.

La educación va más allá de la capacidad de leer y escribir. Se convierte en un bloque de construcción básico para prosperar, desarrollarse, buscar nuevas habilidades, acceso a la información y construir puentes de entendimiento. Se convierte en una poderosa herramienta que permite a las personas ser agentes de paz. Una persona sin educación no tendrá la capacidad de conocer y entender sus derechos fundamentales, y no tendrá las habilidades para exigir estos derechos. Dentro del contexto palestino, la falta de una educación adecuada obstaculiza nuestras posibilidades de conseguir unas negociaciones de paz con Israel justas y equitativas.

Soy Palestina de Jerusalén. En 1948, los miembros de mi familia, junto a otros 750.000 palestinos, se convirtieron en refugiados, desposeídos y se dispersaron por todo el mundo. Mi familia perdió todo lo que teníamos, incluso la seguridad de un hogar y un techo sobre nuestras cabezas. Mi padre, el único proveedor de la familia, tuvo que empezar de cero, no sólo para cubrir las necesidades básicas de la familia, sino también para desempeñar el papel de psicólogo, ayudándonos a afrontar la pérdida y el trauma, cuando eran mis padres los que más necesitaban esa ayuda. Como era un hombre formado, logró ayudar a su familia a sobrevivir con dignidad y, de alguna manera, a recuperar el sentido de la paz y la seguridad en nuestros corazones. Una de las primeras cosas que hizo fue asegurarse de que todos sus hijos recibieran educación en instituciones educativas de renombre. Estaba firmemente convencido de que esta era la mejor y más sólida inversión que se puede hacer.

La educación es un preciado tesoro que nadie puede desestimar. Permite a las personas participar en sociedad para fomentar el crecimiento y desarrollo y ser miembros activos de sus comunidades.

Palestina se enfrenta a graves desafíos en el sector de la educación, en especial por ser un país que vive bajo ocupación israelí.

- Desde 1967 hasta la llegada de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), la inversión de Israel en educación primaria y secundaria se mantuvo en el mínimo. Mientras se estaban desarrollando en Israel planes de estudio y reformas para satisfacer las nuevas demandas de un mundo cada vez mayor, no se invirtieron esfuerzos para el cambio y la modernización de los planes de estudio palestinos, y además se prohibió la enseñanza de la historia Palestina y su lucha.
- Israel tiene potestad absoluta para cerrar escuelas y en especial universidades, como la Universidad Bir Zeit, cuando estas entidades muestren actividades de desobediencia civil o cualquier activismo político.
- El acceso a la educación, en todos los niveles, escuelas, formación profesional, colegios y universidades, está totalmente controlado por Israel. El muro de separación y los puntos de control israelíes controlan el movimiento de personas y bienes palestinos. Son muchas las historias en las que jóvenes estudiantes son humillados y atemorizados en estos puntos de control, sólo para denegarles el paso para ir a la escuela. Los estudiantes de Gaza tienen prohibido entrar en Cisjordania para cursar estudios superiores. La última historia que pone de manifiesto la privación del acceso a un derecho humano básico es la historia de Berlanty Azzam, estudiante de la Universidad de Belén. Berlanty es de Gaza. Consiguió recibir un permiso de salida de Gaza para asistir a la Universidad del Vaticano, lo que fue apoyado por la totalidad de los estudiantes.

Berlanty no ha vuelto a Gaza para visitar a su familia desde el año 2005, a sabiendas de que si regresa no se le permitirá salir de nuevo. A su regreso de Ramala a Belén, Berlanty, que se gradúa este año, (BA Business Administration), fue detenida en un control conocido como "el contenedor" y deportada a Gaza. Le quedan tres créditos más, lo que implica sólo un curso académico. Todos los esfuerzos locales e internacionales, y todas las suplicas humanitarias para permitirle regresar y concluir sus estudios fracasaron. Sin afiliación política, actividades y nada en su historial, Israel decidió unilateralmente arruinar el futuro de una mujer joven en la búsqueda de un sueño y vivir una vida "normal" bajo la ocupación. Ahora, ella no tiene medios para salir de Gaza, la cual ha estado bajo asedio israelí. El Vicepresidente de la Universidad de Belén, el Hermano Jack Curran se lamenta de la situación, afirmando claramente que *"El Ejército israelí ha prohibido a los residentes palestinos de Gaza que estudien en universidades palestinas en Cisjordania"*.

- La detención y encarcelamiento de estudiantes universitarios es otra política utilizada por Israel para imponer su ocupación, es decir, prohibiendo el acceso a la educación. A modo de ejemplo, según la Campaña del Derecho a la Educación de la Universidad de Bir Zeit, 411 de sus estudiantes han sido encarcelados desde noviembre del 2003. Seis de esos estudiantes están actualmente retenidos bajo Detención Administrativa, donde las personas están encarceladas sin cargos, sólo bajo evidencias de la inteligencia israelí, que ésta comparte con el juez militar, pero no con el detenido o con su abogado. La detención administrativa es de seis meses, y tiene carácter renovable. Otro ejemplo es el de la Universidad de Hebrón, donde actualmente 47 alumnos y 3 profesores se encuentran en cárceles israelíes.
- La destrucción de escuelas y universidades es también una práctica común de Israel. Una vez más, los incidentes son demasiados para enumerarlos, pero un ejemplo sería el bombardeo de la escuela de la UNRWA en Gaza. El asedio a Gaza retrasa también la entrada de los artículos necesarios para rehabilitar las escuelas que fueron destruidas, así como de útiles escolares. Christopher Gunness, portavoz de la agencia de la ONU para los refugiados palestinos (UNRWA), informó a principios de febrero de 2009 que "Doscientos veintiún centros escolares para 200.000 niños sólo tienen el 40 por ciento de sus libros, porque no podemos introducir papel ni pegamento en Gaza".
- Otro desafío que enfrenta la ANP es el número de palestinos menores de 18 años. Según el último estudio de la Oficina Palestina de Estadísticas, en vísperas del Día Internacional del Niño, el 49,4% de la población es menor de 18 años. Estas cifras plantean dos problemas graves; el suministro de espacio en las aulas para 1.940.000 estudiantes, junto con una educación de calidad y la posibilidad de ofrecerles oportunidades de empleo después de graduarse. Basándose en la ayuda y dinero de los donantes para apoyar su enorme presupuesto, la ANP tiene que trabajar duro para asignar el presupuesto necesario para la educación en todos sus aspectos. Esto a su vez se convierte en un reto en sí mismo ya que los países están empezando a experimentar la fatiga del donante y especialmente por la crisis económica mundial.
- Proporcionar educación de calidad en los diferentes sectores sigue siendo un desafío. Es necesario mejorar el sistema dotando a los estudiantes con las herramientas necesarias para acceder al mercado laboral y dándoles las habilidades necesarias para competir en una economía cerrada, con escasas

oportunidades de empleo. Una manera de hacerlo sería invitar a gente con experiencia internacional para pasar un semestre o un año en universidades y centros de formación capacitando a instructores locales, así como a estudiantes. Podría parecer que esto es algo fácil de implementar, si no fuera porque Israel controla las visas de trabajo y permisos de entrada de aquéllos que desean venir a Palestina e Israel y, a menudo no renueva los permisos a mitad del semestre. El Departamento de Inglés de la Universidad Americana Árabe en Jenin fue casi suspendido al no poder contratar maestros nativos de inglés debido a la negativa de Israel a conceder permisos de trabajo.

- Pérdida de ingresos en las universidades locales de los estudiantes internacionales que tienen interés en seguir cursos de lengua árabe y estudios en Oriente Medio, pero son incapaces de conseguir los permisos y visados correspondientes del gobierno israelí para entrar en el país. De acuerdo con la Universidad Bir Zeit, "Durante el año académico 2006-2007, no se permitió la entrada o re-entrada de 13 estudiantes del programa de Estudios Árabes y Palestinos (PAS) para iniciar o continuar sus estudios. Esto pone en riesgo el idioma árabe y el programa cultural, ya que es totalmente autosuficiente y depende del acceso de los estudiantes extranjeros a la Universidad".

Como se mencionó anteriormente, la educación tiene la responsabilidad de preparar estudiantes para entrar en el mundo laboral y competir por puestos de trabajo. Desafortunadamente, los palestinos tienen que competir en una economía cerrada, en una economía que opera bajo asedio. Las oportunidades de empleo que se abren para los nuevos graduados en el sector privado y el sector público son limitadas. Sin la libre circulación de personas y mercancías, y fin de la ocupación, cualquier crecimiento de la economía es inexistente. El Ex-Ministro de Economía palestino, Bassim Khoury, dijo que el futuro económico de Palestina es sombrío y que el crecimiento económico logrado es engañoso. Agregó que las cifras no representan un crecimiento basado en actividades económicas, sino más bien la ayuda recibida por la ANP para apoyar a su presupuesto y la ayuda adicional recibida por las ONG.

En nuestro caso, y tristemente es así, la educación se convierte en un arma de doble filo. Invertimos en nuestros jóvenes, tratando de darles lo mejor que tenemos con unos recursos limitados, impedimentos y obstáculos, y después son incapaces de encontrar trabajo en nuestra economía. Estos jóvenes optan por buscar empleo en otros lugares, especialmente en los países del Golfo, dejando atrás a poca población formada y obreros no cualificados, robándole así al país su vibrante juventud. La importancia de contar con este grupo de personas cultas e intelectuales no sólo radica en la necesidad de contar con miembros económicamente activos en la sociedad. Ellos son el futuro de este país y forman un socio viable para las negociaciones de paz con los israelíes. Con educación, la comprensión reemplaza a la ignorancia, abriendo así oportunidades de verdadera tolerancia y reconciliación. Sólo entonces seremos capaces de discutir una paz genuina basada en la justicia.